

Tan a gustito en las termas

Este invierno, una cálida pausa acuática para reponer fuerzas. Lúdicos y terapéuticos, 12 balnearios con tradición esperan a los huéspedes del siglo XXI

Fernando Gallardo

De moda en todo el mundo, la palabra *spa* nos traslada a una experiencia sensorial con poderes terapéuticos y escenografía lúdica. En España, el balnearismo ha sido una actividad muy anterior a la fenomenología del turismo, que enraíza con la tradición termal romana y el culto musulmán al agua. Ofrecemos 10 ejemplos.

01 Balneario de La Toja (O Grove, Pontevedra)

Un clásico del lujo, el Gran Hotel se inauguró en 1907, un siglo después de que unos pescadores descubrieran las propiedades de la "aguas calientes" que manaban de la isla al frente de O Grove. Caminaban por ese retazo terrestre con sus mulas y una de ellas, de pronto, experimentó unas mejoras en las úlceras que laceraban

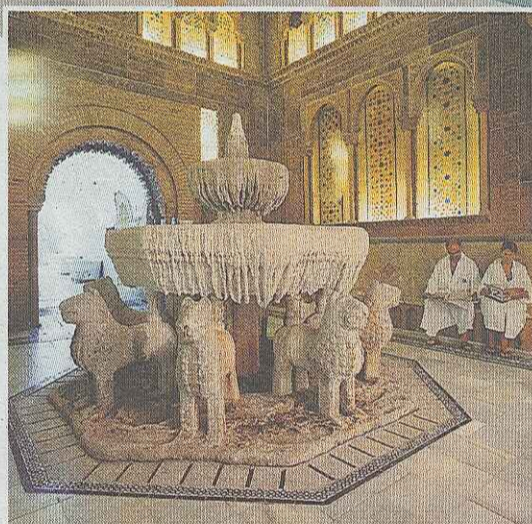
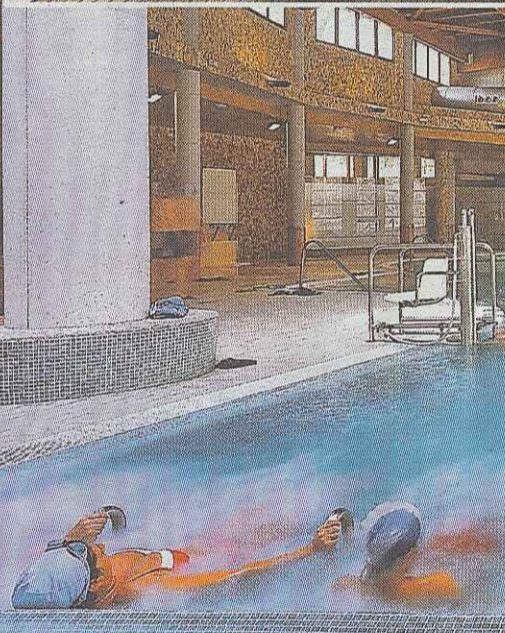
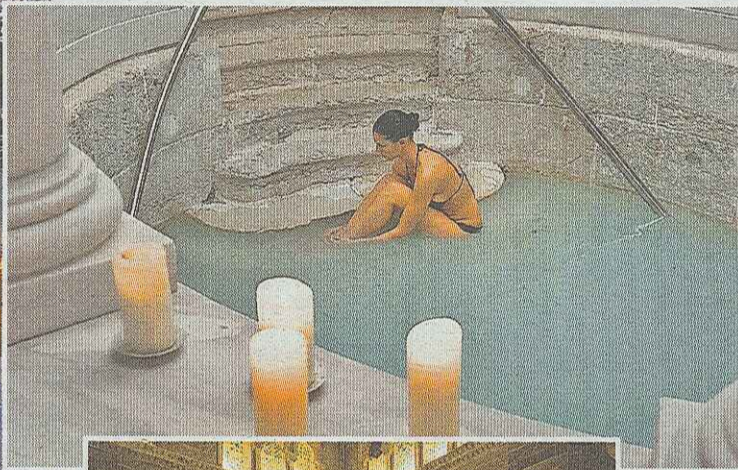
sus pezuñas, según contaba Emilia Pardo Bazán. Gran hallazgo, porque enseguida la isla se convirtió en la meca del termalismo hispánico, azuzado por el espíritu balneario de Vichy y Marienbad. Del edificio antiguo apenas queda nada. Una reforma iniciada en 1945 lo convirtió en un hotel bien normalito, sin instalaciones para apartar. Lo interesante es el recinto del balneario, 100 metros más allá, equipado con toda suerte de artilugios, salas, duchas,

pediluvios, cascadas, cuellos de cisne y piscinas para curarse de todos los males. Una tienda-museo vende los reputados cosméticos de La Toja, que se distribuyen en el mundo entero.

» Dirección: Isla de La Toja, O Grove, Pontevedra. Teléfono: 986 73 00 25. Internet: www.granhotelatoja.com. Precio: desde 190 euros la habitación doble.

02 Balneario de Panticosa (Panticosa, Huesca)

La historia de este complejo arranca en 1693, cuando se coloca la primera piedra para dar aposento a los muchos visitantes que ya tenían estas aguas. No fue hasta el siglo XIX cuando se privatiza el balneario y sus instalaciones afrancesadas acogen a la aristocracia borbónica, que lo situaría entre los más reputados de Europa. Albergaben hasta 1.500 personas, lo que era una barbaridad para el incipiente turismo



CALDEA, ANDORRA

Baños aztecas y cinco kilómetros de tobogán

Emilio Garrido

No es que Caldea rivalice con la nieve de las pistas de esquí, sino que complementa perfectamente este deporte, o esta actividad, y desde hace años ya viene siendo una costumbre que, a partir de las cinco de la tarde, los *jacuzzis* se llenen de esquiadores que vienen a sumergir a 34 grados los músculos doloridos de su esfuerzo.

O sea, que después de los quebradizos eslalones, lo mejor es la inmersión voluptuosa en estas aguas cicatrizantes y descongestionantes, ricas en sodio, azufre y otros minerales convenientes.

Recinto de cristal

"Caldea no es un balneario", es lo primero que te explican en la

recepción, "sino un centro de termoludismo", concepto nuevo que aleja las aguas de su aspecto más terapéutico y doliente para acercarnos a términos como placer, relajación, ocio y bienestar.

Básicamente, Caldea tiene la forma de una enorme catedral gótica de cristal en el término de Escaldes, junto a la capital del principado de Andorra, Andorra la Vieja, que encierra una superficie de 36.000 metros cuadrados. Su fisonomía forma parte ya de la línea de cielo de Andorra.

Hay dos espacios: el termolúdico y el *wellness*. El primero es más generalista: la gran laguna interior saturada con tazas de hidromasaje de diversos tamaños, cascadas, máscaras de agua vaporizada, camas de burbujas, géise-

res... y con salida al exterior para seguir en la gloria mientras contemplas el paisaje andorrano, por supuesto muchas veces nevado. Esta sensación de notar cómo el agua cálida te acaricia el cuerpo, mientras el aire helado de la nieve te vigoriza el rostro es única. Baños islandeses, con pediluvios calientes y fríos para tonificar las articulaciones, saunas a 85 grados, *hammam* húmedo o relajación bajo infrarrojos completan esta zona.

Masajes del mundo

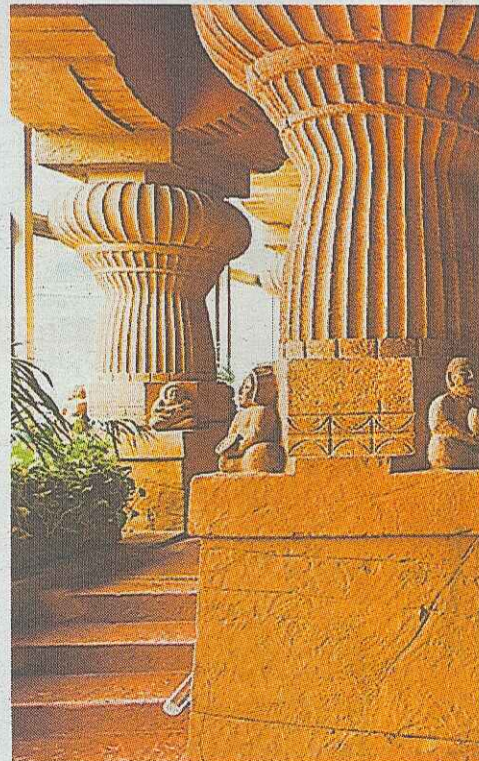
El espacio *wellness* es más privado y caro. Baños de pomelos, aztecas, zen y camas de agua en una balconada desde la que se domina todo el emporio y con un interesante servicio gratuito de chanclas, albornoques, periódicos y zumos.

Uno a Caldea puede ir como si se dirigiera a un parque acuático, a pasar un día divertido, o bien tomárselo más en serio y entrar en los programas personali-

zados con más de ochenta tratamientos distintos, entre ellos los Masajes del Mundo: orientales, flores de Bach, tailandeses, *ayurvédicos*, Doji... Puede iniciar una terapia de rejuvenecimiento facial o hacerse un *peeling* o exfoliación al cacao. Pero tampoco hay que sofisticarse tanto: simplemente un buen masaje bajo surtidores de agua y aire, y con el aceite hidratante de la casa, puede ser el paraíso. Los jóvenes tienen su opción: hay unos masajes especiales para quienes tienen entre 5 y 16 años.

Caldea ofrece restaurante para bañistas con menú muy digno a 12 euros, bar panorámico en la cúspide de cristal, tienda, galería comercial y *parking*. Los usuarios de las dos últimas horas, en la anochecida, contemplan *Mondayagua*, un vistoso espectáculo multimedia creado por la compañía Comediants para el establecimiento.

¿Los precios? La entrada general de adulto son 34,50 euros.



Escenario indo-romano del balneario de Caldea, en Andorra

Cifras

» Según la Asociación Nacional de Balnearios, en España existen cerca de 2.000 manantiales de aguas minero medicinales declarados de utilidad pública. » De ellos, 119 funcionan como estaciones termales, de las cuales 106 poseen instalaciones hoteleras, que suman 19.289 camas. » El conjunto de estas instalaciones termales atrajeron a 972.000 clientes en 2011.

de la época. Santiago Ramón y Cajal pasó aquí una larga temporada de curas en las que practicó su afición favorita: la fotografía. El edificio actual de las termas, reh echo por Belén Moneo y Jeff Brock, es la expresión más lúdica y extemporánea del

termalismo actual. Solo por abrigarse entre sus muros merece la pena el viaje. Apertura condicionada por la temporada.

» Dirección: Panticosa Resort. Panticosa, Huesca. Teléfono: 974 48 79 89. Internet: www.balneariodepanticosa.com. Precio: no comunicado aún para 2013.

03 Balneario de Carratraca (Carratraca, Málaga)

¿Qué vivieron entre estos estrechos muros la emperatriz Eugenia de Montijo, Lord Byron y Rainer Maria Rilke? Quién sabe, pero cada uno en su época se enamoró de este lugar y lo utilizó repetidas veces como refugio. El balneario estaba ya en malas condiciones cuando la propiedad de Villapadierna consideró oportuno invertir en su remodelación y entregárselo en gestión a la prestigiosa cadena Ritz-Carlton. Lástima que del prestigio no solo vive el hombre, y la marca norteamer-

ricana tuvo que abandonar el centro termal tan pronto como comprendió que en balnearios legendarios como este no corre el lujo siete estrellas, sino el fluido romántico del viento al remar de Percy B. Shelley.

» Dirección: avenida de Antonio Rioboo, 11. Carratraca, Málaga. Teléfono: 952 48 95 42. Internet: www.blog.thermasdecarratraca.com. Precio: desde 105 euros la habitación doble.

04 Las Caldas (Oviedo, Asturias)

Es una histórica villa termal recuperada hace poco para el turismo de salud y deporte. Aquí se realizan, casi sin que uno lo pida, una prueba de esfuerzo, un diagnóstico de elasticidad muscular, una métrica de los niveles de resistencia física. No en vano el balneario se promueve como el Instituto de Vida Sana con un espacio eco-

termal denominado Aquaxana, que en bable quiere decir el lugar de las ninfas que bailan en las aguas. Un equipo médico convierte la estancia en una experiencia inédita de control biométrico.

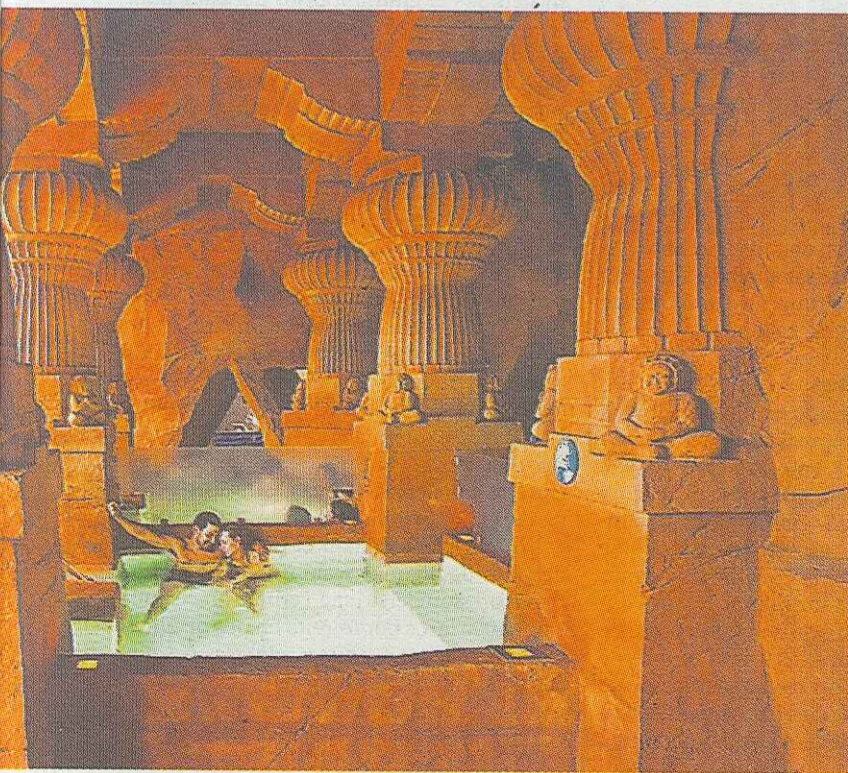
» Dirección: Las Caldas, s/n. Oviedo, Asturias. Teléfono: 985 79 87 87. Internet: www.lascaldasvillatermal.com. Precio: desde 160 euros la habitación doble con circuito 'spa'.

05 Balneario Villa de Olmedo (Olmedo, Valladolid)

Historia, confort actual y aguas mineromedicinales son los ingredientes asentados extramuros de Olmedo, sobre las ruinas del antiguo convento de Sancti Spiritus, de primera mitad del siglo XII y lugar de retiro de Santa Teresa de Jesús y Juana La Loca. Hoy, el misticismo y la alcurnia han

Pasa a la **página siguiente**

De izquierda a derecha y de arriba abajo, exterior del edificio de Belén Moneo y Jeff Brock para el balneario de Panticosa, en Huesca, y su piscina exterior; un baño termal en el balneario de Carratraca, en Málaga; galería alhambriada del balneario de Archena, en Murcia, y piscina exterior ambientada en rojo del balneario Las Caldas, en Oviedo. En la foto grande, piscina del espacio Termalium del balneario de Archena. Y a la derecha, restaurante de Las Caldas.



...a, donde el agua termal está a 36 grados. / Gonzalo Azumendi

Hay descuentos para niños, familias, abonos y horas nocturnas. Al precio básico hay que añadir, naturalmente, los tratamientos y masajes especiales.

Hoteles con 'spa'

Uno de los servicios que ofrece Caldea es entrada+hotel, con precios que pueden ir desde 57 a 85 euros por persona y día. La cadena de hoteles Plaza es una de las que trabaja con el centro termal. Curiosamente, los Plaza también han instalado zonas spa y de relajación en sus hoteles. Si usted se mueve con prole infantil es recomendable el Crowne (Prat de la Creu, 88; 376 87 44 44) por las enormes habitaciones triples que ofrece, pero sobre todo por el relajante doble colchón que propone y que convierte los agitados sueños de los niños en apacibles nirvanas órficos. Otros Plaza más estándar y céntricos son el Carlton (Avenida Meritxell, 23-25; 376 87 29 99) y el Andorra (María Plá, 19-21; 376 87 94 44).

Más hoteles con zona de relax: President (Santa Coloma, 42-44; 376 87 62 01); Andorra Park (Les Canals, 24; 376 87 77 77); Magic Andorra (Doctor Mitjavila, 3-9; 376 87 69 00) y Acta Arthotel (Prat de la Creu, 15-25; 376 76 03 03).

En las estribaciones de La Corrinada se encuentra el Mu (376 74 90 20) y en el acceso a las pistas de Granvalira desde Canillo el Ski Plaza (376 73 94 44).

Los valles del norte

La oferta de nieve de Andorra ha estado tradicionalmente vinculada a la estación de Grandvalira (376 89 18 18), con sus 205 kilómetros de pistas. Pero los valles del norte, con sus funiculares espectaculares, han crecido en aceptación, sobre todo entre el público catalán. En la parroquia de La Massana se encuentran la estación de Vallnord (376 87 80 00) y el techo de Andorra, el pico de Comapedrosa, con sus 2.942 metros.

Montaña abajo

Lo último en diversión andorrana se llama Naturlandia, un parque temático a casi 2.000 metros de altura, en el municipio de St. Julià de Lòria, nada más entrar desde España. Naturlandia posee ni más ni menos que el Tobotronic, un larguísimo tobogán de naturaleza con 5,3 kilómetros de recorrido entre los árboles. Algo fantástico y fascinante. Una montaña rusa que te sube lentamente hasta las cumbres para después lanzarte montaña abajo entre los troncos de los abetos y las madrigueras de los jabalíes a una velocidad nada despreciable. Cada cochecito de dos plazas dispone de palancas de freno para los propensos al pánico. Más historias que ofrece Naturlandia: tiro con arco, *mountain bike*, ponis, vehículos oruga, esquí de fondo, *quads*, motos de nieve, patinaje, senderismo... Así, y después de un buen baño termal, peques y mayores suben a las habitaciones soñando con ovejas ya desde el ascensor.